



**Asociación Latinoamericana de Enseñanza
e Investigación en Trabajo Social**

**Associação Latinoamericana de Ensino
e Pesquisa em Serviço Social**

ALAEITS

Pronunciamento # 44

Chile: por el derecho a construir futuro

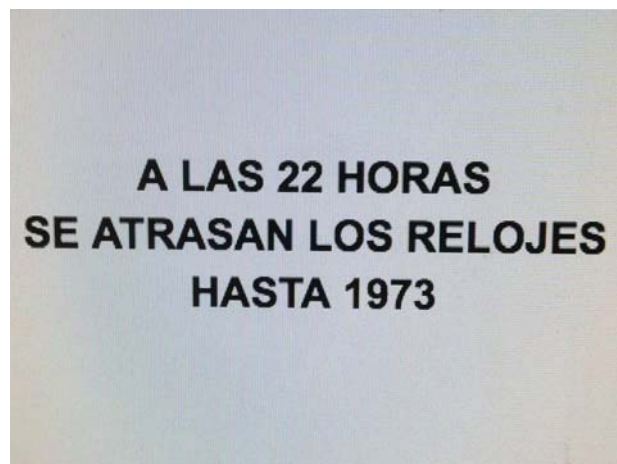
El que quizás sea el capítulo más oscuro de la historia reciente de Chile, lo encabezó Augusto Pinochet con sus huestes de militares y empresarios, al darle un golpe de Estado al presidente constitucional Salvador Allende. La sanguinaria dictadura además de asesinar, torturar y desaparecer a miles de personas, introdujo la ortodoxia neoliberal comandada por los Chicago Boys, y que marcaría para desgracia de ese país, el que millones de personas hayan sufrido durante varias décadas, un proyecto económico excluyente, injusto y depredador del ser humano y la naturaleza.

Las intensas manifestaciones sociales que se han desarrollado en diferentes lugares de Chile desde el jueves 17 de octubre del 2019, fueron inicialmente gatilladas por el aumento en el precio del servicio del metro en la capital, lo que llevó a centenares de estudiantes a evadir el pago de ese medio de transporte como una forma de protesta.

En muy pocas horas, y gracias a la violencia que ejerció la policía contra el estudiantado, así como la torpeza política del presidente Piñera y varios de sus ministros, la naturaleza de la protesta se fue no solo ampliando, sino que el conflicto trascendió las fronteras del área metropolitana de Santiago, para asumir un carácter de revuelta nacional.

Quedó claro que la promesa neoliberal de desarrollo y democracia ha sido un fracaso absoluto para una buena parte de la sociedad chilena, la que ha visto convertidos sus derechos sociales en una mera mercancía que satisface el mercado en función del pírrico nivel de ingresos de cada persona o familia: una sociedad que vive y trabaja de manera incansable para no tener futuro. La privatización de la salud, la banca, las telecomunicaciones, la vivienda, la cultura, la educación, el acceso al agua, la precarización del trabajo, o el colapso de los sistemas de jubilaciones entre otros aspectos, aumentaron el nivel de descontento y movilización social en un país que parecía se había sometido con resignación al terror del neoliberalismo.

La respuesta del gobierno como en otros casos en América Latina, fue la de tildar a las personas manifestantes de terroristas, saqueadores, trasnochados políticos; o minimizando su reivindicaciones con las más inverosímiles afirmaciones, como la invitación a viajar más temprano para acceder a pasajes más baratos en el metro, o confrontar el aumento en los pasajes con la rebaja en el precio de las flores, como si consumirlas dignificara la calidad de vida de la población.



Desde la Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación en Trabajo Social (ALAEITS), condenamos enérgicamente la violencia y las detenciones a la que han recurrido carabineros y militares para contener las legítimas demandas de la población chilena; y denunciemos de manera vehemente el estado de excepción al que ha sido sometida la población para limitar su derecho de organización, participación y protesta. Se corre el enorme riesgo

de militarizar el país y volver a los funestos años de la dictadura en que la sociedad fue avasallada por la violencia militar.

Poco antes de su muerte en 1973, Salvador Allende, resistiendo el golpe de Estado que le daban los militares y la derecha de ese país, se despedía de su pueblo con unas palabras memorables que a lo largo de casi 50 años, tienen una vigencia portentosa para Chile y para la humanidad, y con las cuales elogiamos las dignas movilizaciones de la sociedad chilena en pro de su legítimo derecho a construir una sociedad justa, equitativa, diversa y solidaria:

Sigan ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

**Dirección Ejecutiva
21 de octubre 2019
San José, Costa Rica**